

# **Caminando en el Ministerio Profético**

**2**

## **Introducción**

### DESCRIBIENDO, NO DEFINIENDO

A medida que buscamos claridad sobre el papel del profeta de hoy, debemos tener cuidado de discernir la diferencia entre describir y definir. ¡La Biblia nos da una riqueza de descripción, pero una escasez de definición! Por ejemplo, la Biblia describe la naturaleza de Dios de manera tan rica que entendemos que Dios es la Trinidad, un Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Hay una riqueza de descripciones que revela la Trinidad, pero la Biblia no nos da una "definición" de la Trinidad. Al querer ejercer el control, nos frustraremos al no tener una definición. Sin embargo, las definiciones no funcionan para personas vivas. Una definición no puede encapsular la realidad viva. La definición es una autopsia. Tomar una mariposa ponerla debajo de un vaso con una etiqueta junto a ella, y un alfiler que se pega a través del cuerpo de papelería de lo que una vez estuvo volando. La definición funciona para cosas que están muertas, no vivas, para cosas que son estáticas, no dinámicas. La operación del Espíritu Santo es el epítome vivo y dinámico.

#### San Juan 3:8

*"El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va, así es todo aquel que es nacido del Espíritu".*

No intentemos sobre-definir la obra del Espíritu, o terminaremos haciendo una autopsia de lo que ya no tiene vida. Abracemos una riqueza de descripción que nos brinde un entendimiento en ausencia de una definición precisa. En lugar de definir con reglas y leyes que nos permitan utilizar una lista de verificación legal, debemos familiarizarnos con la Persona del Espíritu.

## 2. UNA MIRADA A LAS DESCRIPCIONES ANTIGUO TESTAMENTARIAS DEL PROFETA.

Para explorar los títulos que el Antiguo Testamento utilizó para los profetas, vamos a ver dos categorías básicas. Primero, veremos el término primario que se usó para el profeta en la Biblia. Y segundo, veremos la variedad de términos que usa la Biblia para designar este oficio. Veamos primero el término primario para los profetas.

### Término Primario

Cuando la mayoría de los cristianos escuchan la palabra "profeta", tienden a pensar que el profeta es alguien que simplemente predice el futuro, muy similar a un adivino o psíquico. Es verdad que los profetas del Antiguo Testamento predijeron el futuro, pero su papel era más amplio que esto. De hecho, tenemos una pista de que aun la palabra en español "profeta " tiene el potencial de significar más que alguien que simplemente predice el futuro.

Nuestra civilización obtiene el término "profeta " de la traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta. Frecuentemente no nos damos cuenta, pero la palabra griega "prophetes", de la que derivamos nuestra palabra "profeta " es más bien un término flexible. Este término combina dos elementos. El segundo elemento de la palabra Griega prophetes es phetes y denota el concepto de hablar. Sugiere que los profetas hablaron y escribieron mucho. Esto es claro, pero el primer elemento de prophetes, pro, puede apuntar en dos direcciones. Por un lado, puede significar hablar de antemano o predecir. Y por el otro, puede significar "hablar delante" o "proclamar algo".

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción - Describiendo no definiendo.

Eso ni siquiera es una predicción. Un profeta entonces, puede ser alguien que predice o simplemente alguien que proclama, en realidad, los profetas del Antiguo Testamento hicieron ambas cosas. ellos hablaron del futuro, pero también hablaron audazmente acerca de sus propios días.

El título básico de profeta apunta hacia la variedad de labores que estas personas realizaban. Cuando vemos el Antiguo Testamento en Hebreo, descubrimos que el término "profeta" tiene un significado mucho más amplio. La palabra Griega prophetes es el término usado en la Septuaginta para traducir un término hebreo particular, "**nabi**". De los paralelos a otras lenguas del antiguo cercano oriente, sabemos que el término "**nabi**" significa una "**persona llamada**". Es un término muy flexible, indicando simplemente que un profeta era alguien que había sido llamado por Dios. Ellos no eran personas ordinarias. Dios los llamó para muchos servicios especiales. Además de la designación primaria de un profeta como un "nabi", un buen número de términos secundarios también se asocian con el oficio de profeta en el Antiguo Testamento. Veremos varios de estos términos secundarios importantes.

### Variedad de Términos

En primer lugar, los profetas fueron designados frecuentemente con el término "ebed", o siervo. Muchos tipos de personas diferentes fueron llamados siervos en el Antiguo Testamento, y el término siempre indica algún tipo de subordinación y humildad. Pero este título es importante para los profetas, porque frecuentemente llevó la connotación de un oficial o un funcionario, especialmente un funcionario de una corte real. Incluso los reyes de Israel fueron llamados siervos de Dios porque fueron los reyes vasallos que tenían posiciones oficiales en la celestial corte real de Dios.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción – Describiendo no definiendo.

Los profetas también jugaron papeles especiales en la corte real de Dios. Sirvieron como representantes del trono celestial. Ellos fueron los siervos oficiales que hablaron en el nombre del Gran Rey. Por esto Daniel confesó que fue un gran pecado de Israel ignorar a los profetas.

**Daniel 9:6** – *“No hemos obedecido a tus siervos los profetas, qué en tu nombre hablaron”.*

Los profetas no fueron gente ordinaria. Ellos representaron el trono de los cielos como siervos de la corte real de Dios. Más que esto, dos palabras hebreas, muy ligadas entre sí, apuntan hacia otro papel especial que tenían los profetas.

La palabra Hebrea ‘roeh’ quiere decir vidente y está grandemente asociada con el término ‘hozeh’, que quiere decir vidente u observador. Según Primera de **Samuel capítulo 9, verso 9**, a los profetas primero se les llamaba videntes, antes de que hubiera reyes en Israel. De una manera similar, **2 Samuel 24, versículo 11**, nos dice que Gad, quien servía como profeta en los tiempos de David, también era conocido como un ‘hozeh’ o un vidente.

**2 Samuel 24:11**- *“La palabra del Señor vino al profeta Gad, vidente de David”.*

¿Qué sugieren estos títulos para un profeta acerca de sus labores? Estas designaciones apuntaron hacia una experiencia muy importante que los profetas tenían frecuentemente en tanto que recibían la palabra de Dios. Se les llama a los profetas videntes porque se les había dado el privilegio de mirar los lugares celestiales.

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción – Describiendo no definiendo.

En el libro de **2 Crónicas**, el profeta Micaías ben-Imla fue desafiado a explicar su profecía. En respuesta, Micaías describió una visión del cielo que había recibido. En **2 Crónicas capítulo 18, versículo 18**, leemos la descripción del profeta de lo que vio en el cielo:

*"Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda. Y Jehová preguntó "¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga sobre Ramot de Galaad? " Y uno decía así, y otro decía de otra manera" (2 Crónicas 18:18-19)*

Este es un pasaje muy notable, que muestra por qué se les llamaba videntes a los profetas:

- Ellos veían en los dominios celestiales.
- Ellos escuchaban a Dios hablar.
- Ellos observaban que se efectuaran las acciones.
- Ellos interactuaban con Dios en los lugares celestiales.
- Es importante recordar que estos tipos de experiencias celestiales fueron centrales para sus ministerios.

Otro término ocasionalmente usado para los profetas es la palabra Hebrea "**shomer**", o un "**vigilante**", uno que está en guardia. Esta metáfora compara a los profetas con el servicio normal de un vigilante en el antiguo Israel. Las ciudades en el mundo antiguo tenían centinelas que examinaban el horizonte por visitantes esperados o inesperados. Los Profetas hacían lo mismo, vigilando a los enemigos y esperando la aproximación de Dios en bendiciones y en juicio.

Por ejemplo, en **Ezequiel capítulo 3, versículo 17**, Dios habla al profeta Ezequiel de esta manera: *"Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel: oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte" (Ezequiel 3:17).*

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción – Describiendo no definiendo.

En el libro de **2 Crónicas**, el profeta Micaías ben-Imla fue desafiado a explicar su profecía. En respuesta, Micaías describió una visión del cielo que había recibido. En **2 Crónicas capítulo 18, versículo 18**, leemos la descripción del profeta de lo que vio en el cielo:

*"Yo he visto a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda. Y Jehová preguntó "¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga sobre Ramot de Galaad? " Y uno decía así, y otro decía de otra manera" (2 Crónicas 18:18-19)*

Este es un pasaje muy notable, que muestra por qué se les llamaba videntes a los profetas:

- Ellos veían en los dominios celestiales.
- Ellos escuchaban a Dios hablar.
- Ellos observaban que se efectuaran las acciones.
- Ellos interactuaban con Dios en los lugares celestiales.
- Es importante recordar que estos tipos de experiencias celestiales fueron centrales para sus ministerios.

Otro término ocasionalmente usado para los profetas es la palabra Hebrea "**shomer**", o un "**vigilante**", uno que está en guardia. Esta metáfora compara a los profetas con el servicio normal de un vigilante en el antiguo Israel. Las ciudades en el mundo antiguo tenían centinelas que examinaban el horizonte por visitantes esperados o inesperados. Los Profetas hacían lo mismo, vigilando a los enemigos y esperando la aproximación de Dios en bendiciones y en juicio.

Por ejemplo, en **Ezequiel capítulo 3, versículo 17**, Dios habla al profeta Ezequiel de esta manera: *"Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel: oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte" (Ezequiel 3:17).*

## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción – Describiendo no definiendo.

En los tiempos bíblicos, la advertencia del acercamiento de los enemigos o la visita de un amigo era importante para los asuntos de una ciudad. Dios reveló que sus profetas frecuentemente permanecían alertas al castigo inminente y a las bendiciones que se aproximaban, de tal manera que la gente tuviera oportunidad para prepararse. Los profetas veían lo que estaba viniendo en sueños y visiones y después se dirigían a la gente y anunciaban lo que había en el horizonte.

También se les designaba a los profetas ocasionalmente por la palabra Hebrea "malak", que quiere decir "mensajero." En el mundo antiguo del Antiguo Testamento no había teléfonos, no había correo electrónico, ni habían televisores, la única forma de comunicarse a larga distancia era por medio de los mensajeros. Cuando los mensajeros recibían un comunicado de una persona, frecuentemente un rey o un general militar, ellos llevaban ese mensaje a sus receptores. Con mucha frecuencia se usaban mensajeros cuando había urgencia en comunicarse. El Antiguo Testamento designa a los profetas con este término porque ellos recibían mensajes de Dios y llevaban esas comunicaciones urgentes al pueblo de Dios.

Por ejemplo, cuando los de Judá regresaron a Jerusalén del exilio Babilónico, hubo un tremendo desánimo. Así que, el Señor llamó a Hageo, el profeta, y lo envió con un mensaje. Por esta razón, **Hageo capítulo 1, en el versículo 13**, habla del profeta en esta manera: *"Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: 'Yo estoy con vosotros ', dice Jehová".*

La designación de un mensajero hace claro que los profetas no llevaban sus propias ideas al pueblo de Dios, por el contrario, ellos servían como enviados de Dios y hablaban de parte de Dios.



## Caminando en el Ministerio Profético

Clase 2: Introducción - Describiendo no definiendo.

Finalmente, debemos mencionar que algunas veces se les llamaba a los profetas "ish-Elohim", un "hombre de Dios". La designación "hombre de Dios" puede traducirse también como "hombre que proviene de Dios". Este título apunta hacia el especial papel sagrado que tenían los profetas. Ellos eran seleccionados y enviados por Dios. Como tales, los profetas tenían protección especial de parte de Dios, y tenían una autorización especial.

**En 2 Reyes capítulo 1, en el versículo 12**, el profeta Elías reveló el significado de este término. Allí le dice: *"Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consuúmte con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, y consumió a ese oficial y sus cincuenta"*.

La divina autorización de Elías se demuestra por una exhibición milagrosa de fuego en contra de aquellos que se oponían al profeta. Elías no era un hombre común y corriente. Él había sido enviado por Dios. Dios estaba de su parte.

Así que hemos visto que los profetas del Antiguo Testamento tenían muchas designaciones y títulos. Nuestra investigación únicamente ha tocado un puñado de esta variedad de títulos que son usados en el Antiguo Testamento. Pero podemos ver una cosa claramente - los profetas fueron mucho más de lo que la mayoría de la gente piensa. No fueron meramente psíquicos o adivinadores. Ellos tuvieron una variedad de títulos porque tuvieron una variedad de servicios.

¿Es importante ver los roles proféticos en el Antiguo Testamento? Claro que sí, pero entendiendo que desde el otro lado de la cruz, la naturaleza, esencia, función y roles han sido alterados completamente.